

mente, se transforma en su contrario. Pues, la concepción actual de la materia, ha **transformado** las ideas antiguas. El átomo aislado y desprovisto de calidad ha muerto. El medio de unión, de interdependencia, de eclosión de calidades nuevas, etc., es restablecido con todos sus derechos. Oponer lo "mecánico" a lo "orgánico" deviene desde este punto de vista un contra sentido.

De otra parte, la extensión que el idealismo ha tomado en la ciencia y la filosofía burguesas nos conduce al **misticismo** "orgánico". La concepción de la vida vuelve a ser mística (Bergson, Driech y consortes). ¿Qué deducir? Que es menester en nuestra ideología renunciar a la antigua oposición entre lo mecánico y lo orgánico, si queremos luchar seriamente por la concepción **materialista** del mundo en general y por la sociología **materialista** en particular.

2o.—DIALECTICA Y TEORIA DEL EQUILIBRIO

Marx, lo sabemos, ha liberado la dialéctica de su manto místico, planteando la tesis de que la dialéctica como categoría del pensamiento, es el reflejo de la dialéctica en el proceso del desenvolvimiento real, material, pues lo "ideal" no es más que lo "material" trasladado al cerebro humano en lenguaje específico. Sin embargo, se intenta todavía y más frecuentemente, desprender el proceso pensado del proceso material, de transformar la dialéctica en una construcción enteramente ideológica, en un método al que no corresponde ninguna realidad. Bajo este aspecto el "austro-marxismo" con su teórico Max Adler es típico. ¿Cómo se debe combatir esta desviación manifiestamente **anti-materialista** del marxismo? Es claro, que urge poner en evidencia la base material de la dialéctica, **es decir, encontrar en las formas de la materia en movimiento, aquello a que "corresponde" la fórmula dialéctica de Hegel.** El choque incesante de las fuerzas, la desagregación, el desarrollo de los sistemas, la formación de nuevos sistemas y su propio movimiento, en otros términos, la destrucción continua del equilibrio, su restablecimiento sobre otras bases, restablecimiento seguido de una nueva destrucción y así a continuación, he ahí lo que corresponde de manera "real" a la trinidad de Hegel.

¿Qué aporta de nuevo esta interpretación? En la base, nada. Pero remarca el proceso **material** y el movimiento de la forma **material**. Dicho de otra manera, tenemos aquí la dialéctica del devenir **material** expresado ideológicamente por la trinidad hegeliana.

Reprochar esta formulación de ser mecánica, es incurrir en error y tal porque **no se puede oponer** la mecánica actual a la dialéctica. Si la mecánica, no es dialéctica, es decir, si el movimiento en su totalidad no es dialéctico ¿qué queda de la dialéctica? Al contrario el **movimiento** constituye, si así se puede expresar, el alma material del movimiento dialéctico, su base objetiva.

Marx y Engels liberaron la dialéctica de su envoltura mística en **acción**, aplicando de manera materialista el método dialéctico en el estudio de los diferentes dominios de la naturaleza y de la sociedad. Ahora se trata de dar una exposición teórica y sistemática de este método y asentarlos sobre argumentaciones igualmente teóricas y sistemáticas. A lo cual se llega precisamente por la **teoría del equilibrio.**

Hay todavía un argumento y nó de los menores, en favor de la teoría del equilibrio: esta teoría desembaraza la concepción del mundo de cierto elemento teológico inevitablemente ligado a la concepción he-